

Los lugares, constatados, en que se han enterrado a las personas aquí en La Puebla han sido, a saber:

1º.- La ermita del Cristo de la Caridad.

2º.- La iglesia parroquial de Nuestra Señora de La Paz.

3º.- La ermita de San Sebastián, actual de la Soledad y sus aledaños, cuando la peste de 1598.

4º.- El atrio y dentro de la iglesia parroquial de San Miguel.

5º.- El convento de los frailes Franciscanos -no hubo muchos-

6º.- El convento de las monjas Concepcionistas Franciscanas. Hay constancia de estar enterrados nobles en la bóveda de la iglesia, pero nos hemos encontrado también a un pueblano (debería tener algún vínculo muy fuerte con ellas).

7º.- Ocasionalmente en la orilla del río Tajo, cuando se encontraba a un ahogado ya descompuesto.

8º.- El cementerio parroquial de San Miguel, este estaba situado detrás de la citada antigua parroquia del mismo nombre, este camposanto es el objeto del presente -y laboriosísimo- trabajo, que nos ha llevado a leer más de 18.000 partidas de defunción, son los enterrados desde 29-11-1805 al 30-4-1912<sup>1</sup>.

9º.- Y el actual cementerio municipal, desde 1912.

En el entorno de la torre de San Miguel, como hemos dicho, hubo tres espacios donde se enterró a gente ¡y hay que diferenciarlos!, pues así consta en las partidas de defunción, lógicamente en el cementerio es donde se enterró al grueso de ellas -este, a su vez, estaba dividido en tres espacios por enterrarse en ellos a sacerdotes, adultos y párvulos -desde 1844-, igualmente así figura en las partidas; además, vean las citas a "cementérios expresados y sus adherentes" que figura en el párrafo 3º del capítulo de "Cementerio" -tras la partida de 23-11-1843-.

El cementerio estaba en el ensanche de las calles de la Luna y del Barco; dejando las de Caldereros al Sur; y Jazmín y Hortensia al Este; y por el Oeste estaba la propia iglesia de San Miguel. Dado el poco espacio que hay en las citadas calles pudo ser más extenso el cementerio y ocupar parte de las casas circundantes, pues no sólo estaba el propio cementerio, sino también "el área que le rodea" -vean este literal en el 2º párrafo dentro del capítulo "Cementerio" -ya citado-.

En 1844, se dividió el cementerio por imposición de la ley de Culto y Clero, y se empezó a enterrar separados a los niños de los mayores.

La inmensa mayoría se enterraban envueltos en una sábana, echaban tierra encima y solían enterrar hasta cinco personas en un mismo hoyo; pero otros lo hacían "en caja propia de madera". También sabemos que, anualmente, a primeros de febrero, se hacía una "procesión de huesos" que consistía, entre otras cosas, en sacar los huesos ya no identificados, muy envejecidos y llevarlos al osario común, dejando así un nuevo espacio.

La tabla adjunta -que nos ha costado un año de trabajo realizarla- debe ser fuente de extracción de todo tipo de datos, por ser muy detallada; así, por ejemplo, se ve que, curiosamente, los meses de primavera -mayo- se murió menos gente (hasta un 72,3%) que en verano -julio-.

Para extraer ciertas conclusiones de la citada tabla, habría que tener al lado los habitantes que tenía La Puebla en esas fechas; así, por ejemplo, pudo haber más proporción de muertos en 1825 -que fallecieron 247 personas-, que en 1890 -cuando lo hicieron 325-, todo depende del número de habitantes que tuviera cada año.

Auxiliándonos del gráfico adjunto, observamos, de un golpe de vista, la evolución de la totalidad de los fallecidos. Así vemos, por ejemplo, las crestas de los años 1882, 1890 y 1899, en ellos el cólera morbo asiático, la gripe, y la tabes mesentérica (o tuberculosis abdominal) hicieron estragos, de hecho, hubo días de seis entierros.

Sensu contrario, vemos los valles de los años de 1807, 1815, y 1816 en que no llegaron a 90 muertos; incluso hubo un mes de 0 muertos (febrero de 1874, de paso recordamos, como sabrán, lo que dio origen a la expresión "O.K." -okey-, que es 0 killed -0 muertos-).

Es de destacar el tema de los niños expósitos que traían de Toledo y luego (tras 1852) de Madrid, estos últimos venían identificados con un número de hasta cuatro dígitos y un nombre (sin apellidos) y figuraba a cargo de qué persona del pueblo había estado; pues bien, hubo meses de llegar a ser los expósitos fallecidos hasta un 40% del total de niños del pueblo; y en 1831 fue de un 31,6%.

Hemos sacado las estadísticas de fallecidos de los años centrales y son: hubo algún mes en que la muerte se cebó con los párvulos (hasta 10 años) llegando, por ejemplo, en julio de 1865 a morir 56 y sólo 3 mayores, y al mes siguiente 29 párvulos y 9 adultos; y por años enteros en 1860 el 71,7% fueron niños; en 1861 el 63,1%; y en 1866 el 64,3%.



**RETRO**  
Pl. del Convento, s/n - Teléf.: 925 750 829  
45516 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)

**DANIALUM, S.L.**  
CARPINTERIA DE ALUMINIO  
PERSIANAS - CRISTALERIA  
MAMPARAS  
Avda. de Toledo, 18  
Teléf.: / Fax: 925 750 738  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)



**VIAJES ECUADOR**  
LA GARANTIA DE UNA GRAN MARCA  
C/. Molino, 1  
Tel.: 925 751 303 - Fax: 925 751 287  
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)  
e-mail: lapueblam@viajesecuador.net